

ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

ROMANOS 9

“Vasos de honra o de deshonra”

Introducción.

Y continuamos adentrándonos en la vida en el Espíritu. Es magnífico saber que lo solo Dios les había dado al pueblo judío, ahora Dios nos lo ha dado a nosotros por medio del Espíritu Santo, claro está gracias al sacrificio de Jesús.

a). La Adopción. Pero no para ser llamados pueblo de Dios solamente sino para ser Hijos de Dios por la promesa del Espíritu Santo

b). La Gloria, pero no de una manifestación como la Shekina de Dios, sino de la misma Gloria dada a Su Hijo Jesús, en el poder del Espíritu Santo.

c). El Pacto. Pero no el de la circuncisión, sino el nuevo pacto en la sangre del Cordero de Dios, por el cual:

d). La ley de Dios ha sido promulgada no en tablas para leerlas, aprenderlas y esforzarse por ejecutarlas, sino en nuestros corazones y mentes para entonces ser ley de Dios en la tierra.

e). El Culto. Pero no para desarrollarse en templos, tabernáculos o sinagogas, sino para ser Templos del Espíritu de Dios, para ser cultos ambulantes, testimonios vivos de un templo vivo de Dios, piedras vivientes de aquel gran templo.

f). Las promesas, pero no escritas en papel, sino mostradas por el Espíritu de Dios a nuestro espíritu, pues que el Espíritu de Dios nos fue dado para que sepamos todas las cosas que Dios nos ha concedido desde antes de la fundación del mundo.

Y la séptima, la cual los judíos no tuvieron:

g). EL Reino. Jesús habló muchas veces en parábolas sobre el Reino de los Cielos, comparándolo con cosas que nosotros vemos a diario, para que pudiéramos comprender lo que nunca hemos visto. El Reino es nuestro, es nuestro lugar de vida, por lo cual es importante que sepamos como es y que principios lo rigen.

¿Cuánto vale el Reino? A la reina Ester, el rey le dijo que le daría hasta la mitad del reino, que pidiera lo que deseara. Esa mitad del reino significo la vida de toda la nación judía sobre la cual ya existía una orden de exterminio. Con aquella mitad del reino, Ester hizo pregonar un día en el cual todos sus enemigos fueran vencidos y recuperaran su dignidad.

Pero también Herodes, le ofreció hasta la mitad del reino a su hija quien bailó de una forma extraordinaria para él. Aquella mitad del reino valió para hacer morir a Juan el Bautista, el profeta de Dios que anunció a Jesús y abrió camino para Él. Todos nosotros tenemos ese mismo ministerio de Juan, abrir camino para que Jesús venga.

Una mitad del Reino es Salvación, otra es tomada para atemorizar a los Hijos de Dios en su obra; pero Jesús nos ha dicho que al Padre le plació darnos no la mitad del Reino, sino: "TODO EL REINO DE LOS CIELOS"

Somos hijos de la promesa, apreciando las promesas que se nos han dado. Vestidos de Jesús, oliendo a Jesús. El Espíritu nos prepara como hijos para recibir toda la promesa y herencia del Hijo de Dios.

Desarrollo:

1. La doctrina de la elección.

Romanos 9: 14 ¹⁴¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. ¹⁵Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. ¹⁶Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. ¹⁷Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. ¹⁸De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

¹⁹Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? ²⁰Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?"

Quisiera, antes de avanzar a los siguientes versos, que quedara muy claro como es que funciona la doctrina de la elección, por la cual mucha gente se ha desviado, entendiendo equivocadamente lo que aquí se dice.

Muchos entienden de los textos arriba mencionados, que existe una predestinación para las personas, en el sentido de que Dios elige a quien salvar y a quien condenar, de quien tener misericordia y a quien endurecer para que no se arrepienta. Por lo anterior, entonces, no habría ninguna razón para hacer nada en cuanto a nuestra fe, ya que si estamos aquí es porque Dios nos eligió para tener fe, pero quienes no lo están pues quizá sea porque Dios los eligió para condenación. Entonces no tendría ningún sentido orar por las personas, ni los maravillosos movimientos del Espíritu Santo, ya que el evangelio podría ser predicado con la intención de que lo oyeran aquellos elegidos previamente por Dios y entonces ellos serían salvos. Tampoco tendría mucho sentido enseñar la Palabra de Dios para que las personas crecieran a una vida de santidad pues que al cabo el que fue elegido para ello lo será y el que no, pues sencillamente aunque mucho se le enseñe no lo logrará jamás.

Por lo anterior, Dios sería totalmente responsable de aquellos que se pierden así como de los que se salvan. ¿Es soberano para hacerlo? Sí, pero eso no es lo que nos enseña la Palabra de Dios. Veamos con atención lo que en realidad dice la Palabra:

a). Dios desea que todos sean salvos

1 Timoteo 2: 4 "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. ⁵Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, ⁶el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido

tiempo. ⁷Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad"

Jesús fue dado en rescate por "todos", no por lo elegidos.

Por lo cual Dios desea que todos sean salvos al venir al conocimiento de la verdad.

Pablo y nosotros hemos sido constituidos predicadores para este fin.

b). **Que ninguno se pierda**

Mateo 18: 12 "¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarrió una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? ¹³Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. ¹⁴Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños"

Hemos sido enviados a las ovejas perdidas, para que ninguno se pierda.

c). **Dios amó a Jacob por la fe que tuvo, mientras que aborreció a Esaú por el menosprecio hacia la bendición, no por predestinación.**

Hebreos 12: 15 "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; ¹⁶no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. ¹⁷Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas"

Esaú fue aborrecido por Dios por haber echado a perder su vida, al apreciar su bendición en un plato de lentejas. De la misma forma mucha gente cristiana, al no ver ninguna bendición aparente, echa a perder su vida cristiana por una tontería. Quien decidió vender su primogenitura muy barata fue Esaú, no Dios. Ahora bien, Dios todo lo sabe y por ello fue profetizado que el mayor serviría al menor.

Así mismo fue profetizado que Jesús sería vendido por treinta piezas de plata, pero de ninguna manera Dios escogió a Judas para ser el traidor. Jesús escogió a cada uno de sus discípulos, de entre ellos alguno sería traidor. La profecía se cumplió pero porque Judas, en su avaricia, eligió ser ese hombre.

Dios endureció el corazón de Faraón, pero una vez que el rechazó varias veces la palabra de Dios de dejar salir a Su pueblo. Faraón es un tipo del diablo impidiendo que la gente crea y salga hacia la libertad que Dios tiene para ellos, sin embargo podemos darnos cuenta que Dios no descansará hasta que la libertad ofrecida es alcanzada por aquellos que creen.

d). **¿Existe entonces la elección?**

Romanos 8: 28 "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. ²⁹Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos"

Claro que si existe la elección. Dios eligió a todo el mundo para salvación, por ello dio a Su Hijo Jesucristo, para darnos un llamamiento hacia sus propósitos. Existe un destino preestablecido para todos los que hemos creído en Jesús, ser hechos a la imagen de Su Hijo.

Nuevamente encontramos lo siguiente: El destino de Dios es para todos pero no para cualquiera, sino para aquellos que creen.

2. Vasos de honra y vasos de deshonra

Romanos 9: 21 "¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?²² ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción,²³ y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria,²⁴ a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?²⁵ Como también en Oseas dice:

*Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo,
Y a la no amada, amada.*

²⁶ *Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío,
Allí serán llamados hijos del Dios viviente.*

²⁷*También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo;²⁸ porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud.²⁹ Y como antes dijo Isaías:*

*Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia,
Como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes"*

Muchos tipos de recipientes son hechos a partir de la misma materia prima. Con barro, en la actualidad, existen desde vasos hasta macetas, pasando por cazuelas, ollas, etc. Si pensamos en plásticos, los cuales no existían en aquellos tiempos, pues encontraremos desde vasos para tomar agua hasta bacinicas.

Sin lugar a dudas hay recipientes de mucha honra y otros de no tanta, hasta llegar a los que no tienen ninguna. Las copas de cristal cortado con oro en su borde, son exhibidas en los aparadores del comedor, mientras que los vasos de cristal para tomar agua cotidianamente se guardan en la los gabinetes de la cocina, pero la bacinica nunca está a la vista, sino en el lugar más escondido de la casa.

Si los materiales tuvieran capacidad de elegir, ¿qué les gustaría ser? Podrían ser copas de oro y solo tener contacto con vino de altísima calidad una o dos veces al año, o podrían ser vasos los cuales pudieran ser utilizados a diario de una manera muy digna, o bien, pudieran ser bacinicas y entonces tener contacto con materia fecal y orines. Me imagino que ninguno de los materiales se formaría en la fila de producción para elaborar bacinicas.

Pues bien, con el mismo material, es decir el barro con el cual el hombre fue formado en el principio, hoy existen miles de millones de seres humanos, todos ellos vistos como recipientes o vasos. Muchísimos de ellos han servido y sirven para la deshonra, teniendo contacto diario con lo peor, la escoria del mundo: Ladrones, matones, prostitución, narcotraficantes, pendencieros, alborotadores sociales, etc.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Nos dice la Palabra que son vasos preparados para destrucción, es decir anatemas.

Pero hay otro tipo de vasos los cuales han sido preparados para gloria. Nuevamente esta alegoría de los vasos no es para que entendamos que Dios se ha encargado de poner a unos en deshonra y a otros en honra, sino para que comprendamos que tipo de vaso somos quienes hemos creído en Jesús.

Dios nos dice por medio de Pablo, que el nos considera vasos preparados para recibir la Gloria, para ser depositarios de lo mejor de Dios: Su Espíritu Santo, con el propósito de hacer notorias las riquezas de Su Gloria.

Nosotros quienes no éramos pueblo de Dios hemos venido a ser no solo puedo sino una nación santa e hijos de Dios. Los que no habríamos alcanzado misericordia debido a nuestros pecados, Dios envió a Jesús para que por la fe en Él fuéramos receptores de aquella misericordia.

Es por eso que debemos valorar, lo que hemos recibido de parte de Dios. No como Esaú que no supo darle valor a su primogenitura. Nosotros que no éramos pueblo pero que ahora somos hijos de Dios, nosotros, quienes no alcanzábamos misericordia pero que ahora somos depositarios de la misma por el Espíritu de Dios, no podemos devaluar lo que somos. Dios nos dice que somos vasos de honra para mostrar las riquezas de Su Gloria.

Así como no tendría ningún sentido llevar muestras fecales en una copa de oro para ser analizadas en algún laboratorio, no tiene ningún sentido que nosotros profanemos el santuario en que hemos sido convertidos, con pecadotes ni con pecadillos.

Eclesiastés 10: 1 "Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al perfume del perfumista; así una pequeña locura, al que es estimado como sabio y honorable"

No puedes devaluar tu santuario al punto de echarlo a perder con una pequeña locura. Si eres estimado como sabio y honorable por parte de Dios, no puedes ser un Esaú que profane su cuerpo. No fuiste llamado para ser un vaso vulgar, no para ser usado para cualquier cosa, sino para recibir lo más sagrado, lo más especial de parte de Dios: Su Espíritu.

Ester 1: 1 "Aconteció en los días de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, ²que en aquellos días, cuando fue afirmado el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual estaba en Susa capital del reino, ³en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y cortesanos, teniendo delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias, ⁴para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días. ⁵Y cumplidos estos días, hizo el rey otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino, desde el mayor hasta el menor. ⁶El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losados de pórfido y de mármol, y de alabastro y de jacinto. ⁷Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, de acuerdo con la generosidad del rey. ⁸Y la bebida era según esta

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

ley: Que nadie fuese obligado a beber; porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su casa, que se hiciese según la voluntad de cada uno"

Dios te ha escogido para ser un vaso de oro, un vaso que pueda usar para dar a conocer las riquezas de su gloria. Si deseas mantener tu pulcritud y honra, si persistes en mantener tu santidad, apartado solo para recibir lo más sagrado y especial de Dios, entonces Dios te pondrá delante de gente encumbrada o tal vez del pueblo mismo para que puedan beber de ti su Gloria.

Tu eres muy especial para Dios, ¿por qué no te llenas de su gracia, de su amor, de Su Espíritu? Lleva a todas partes su gloria, y muestra sus riquezas. No te contamines con tonterías mantén tu integridad, mantén tu santidad.